

1 Reyes 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Sintiéndose próximo a la muerte, David dio a su hijo Salomón estas instrucciones:
2. ? Yo estoy a punto de morir. Sé fuerte y pórtate con valor.
3. Sigue las instrucciones del Señor tu Dios, caminando por sus sendas y observando sus preceptos, mandatos, decretos y normas, como están escritos en la ley de Moisés. Así tendrás éxito en todas tus empresas y proyectos
4. y el Señor cumplirá la promesa que me hizo: ?si tus hijos cuidan su conducta y actúan sinceramente ante mí, con todo su corazón y todo su ser, no te faltarán descendientes en el trono de Israel?.
5. Ya sabes, además, lo que me hizo Joab, el hijo de Seruyá, con los dos jefes del ejército de Israel: Abner, el hijo de Ner, y Amasá, el hijo de Jéter; y cómo los asesinó*, derramando sangre de guerra en tiempos de paz y salpicando de sangre inocente su ropa y sus sandalias.
6. Actúa como te dicte tu prudencia, pero no lo dejes ir tranquilamente al otro mundo.
7. Trata, en cambio, con generosidad a los hijos de Barzilay, el galaadita, e invítalos a tu mesa, pues también ellos me socorrieron cuando huía de tu hermano Absalón.
8. Ahí tienes también a Simeí, el hijo de Guerá, benjaminita de Bajurín: me maldijo con saña cuando me dirigía a Majanáin, pero salió a recibirme al Jordán y le tuve que jurar por el Señor que no lo mataría.
9. Ahora, no lo dejes impune, pues tú eres un hombre sabio y sabrás lo que tienes que hacer con él para mandarlo manchado de sangre al otro mundo.
10. David murió y fue enterrado en la ciudad de David.
11. Reinó sobre Israel durante cuarenta años: siete años en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén.
12. Salomón se sentó en el trono de su padre David y su reino quedó consolidado.
13. Adonías, el hijo de Jaguit, fue a ver a Betsabé, la madre de Salomón, y ella le preguntó: ? ¿Vienes en son de paz? Adonías respondió: ? Sí.
14. Luego añadió: ? Tengo algo que decirte. Ella le contestó: ? Dilo.
15. Entonces Adonías dijo: ? Tú sabes que la realeza me correspondía a mí y que todo Israel esperaba que yo fuera rey; pero las cosas se torcieron y la realeza fue a parar a mi hermano, porque el Señor se la había destinado.
16. Pues bien, ahora sólo quiero pedirte un favor; no me lo niegues. Ella le respondió: ? Habla.
17. Él le dijo: ? Pídele al rey Salomón un favor, que él no te negará: que me dé por esposa a Abisag, la sunamita.
18. Betsabé le respondió. ? Está bien. Yo hablaré al rey de tu parte.
19. Betsabé fue a ver al rey Salomón para hablarle de Adonías. El rey se levantó para recibirla y le hizo una reverencia. Luego se sentó en su trono y mandó poner otro trono para su madre. Ella se sentó a su derecha
20. y le dijo: ? Quiero pedirte un pequeño favor que, espero, no me negarás. El rey le respondió: ? Madre, pídelo, que no te lo negaré.
21. Ella le dijo: ? Dale a tu hermano Adonías por esposa a Abisag la sunamita.
22. Pero el rey Salomón respondió a su madre: ? ¿Cómo es que me pides a Abisag, la sunamita, para Adonías? ¿Podías pedirme también la realeza para él*, puesto que es mi hermano mayor y tiene de su parte al sacerdote Abiatar y a Joab, el hijo de Seruyá!*P 1/3*

1 Reyes 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

23. Luego el rey Salomón juró por el Señor: ? ¡Que Dios me castigue, si a Adonías no le cuesta la vida haber hecho esa petición!
24. ¡Juro por el Señor, que me ha asentado firmemente en el trono de mi padre David y que me ha dado una dinastía, como había prometido, que hoy mismo morirá Adonías!
25. Entonces el rey Salomón envió a Benaías, el hijo de Joyadá, para que lo ejecutara, y Adonías murió.
26. En cuanto al sacerdote Abiatar, el rey le dijo: ? ¡Márchate a Anatot, a tus tierras! Estás condenado a muerte, pero hoy no voy a matarte, ya que llevaste el Arca del Señor Dios, delante de mi padre David y lo acompañaste en todas sus desgracias.
27. Y Salomón destituyó a Abiatar de su cargo de sacerdote del Señor, cumpliendo la sentencia que el Señor había pronunciado contra la casa de Elí en Siló.
28. Cuando le llegó la noticia a Joab, que había apoyado a Adonías, aunque no a Absalón, huyó al santuario del Señor y se refugió al amparo del altar.
29. Cuando informaron al rey Salomón de que Joab había huido a la Tienda del Señor y que estaba junto al altar, Salomón envió a decir a Joab: ? ¿Qué te pasa, que has huido al altar? Y Joab respondió: ? Tuve miedo de ti y he huido junto al Señor. Entonces el rey Salomón envió a decir a Benaías, hijo de Joyadá: ? Ve a matarlo.
30. Benaías llegó al santuario del Señor y le dijo: ? El rey te ordena que salgas. Joab respondió: ? No. Moriré aquí. Benaías volvió a transmitir al rey la respuesta de Joab
31. Entonces el rey le ordenó: ? Haz lo que dice: mátalos y entérralos. Así nos limpiarás a mí y a la familia de mi padre de la sangre inocente derramada por Joab
32. y el Señor le hará responsable de haber matado a dos hombres más justos y mejores que él: Abner, el hijo de Ner, capitán del ejército de Israel, y Amasá, el hijo de Jéter, capitán del ejército de Judá, a quienes asesinó sin que mi padre lo supiese.
33. ¡Que Joab y sus descendientes sean por siempre responsables de ambas muertes! ¡Y que la paz del Señor acompañe a David, a su descendencia y a su trono!
34. Benaías, el hijo de Joyadá, fue a ejecutar a Joab. Lo mató y lo enterró en su propiedad, en el desierto.
35. Luego el rey puso a Benaías, el hijo de Joyadá, al frente del ejército, en lugar de Joab; y al sacerdote Sadoc, en lugar de Abiatar.
36. Más tarde, el rey mandó llamar a Simeí y le dijo: ? Hazte una casa en Jerusalén y quédate allí sin salir a ningún sitio.
37. Porque el día que salgas y cruces el torrente Cedrón, ten por seguro que irremediablemente morirás y tú serás el responsable.
38. Simeí respondió al rey: ? Está bien. Tu servidor hará como dice mi señor, el rey. Simeí estuvo viviendo en Jerusalén mucho tiempo.
39. Pero, al cabo de tres años, se le escaparon dos esclavos y se fueron con Aquís, el hijo de Maacá, rey de Gat. Cuando informaron a Simeí de que sus esclavos estaban en Gat,
40. él aparejó su burro, marchó a Gat, donde se encontraba Aquís, a buscar a sus esclavos y se los trajo de allí. *P 2/3*

1 Reyes 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

41. Cuando comunicaron a Salomón que Simeí había ido de Jerusalén a Gat, y que había vuelto,
42. mandó llamar a Simeí y le dijo: ? ¿No te hice jurar por el Señor y te advertí que el día que salieses y fueses a cualquier sitio podías tener la seguridad de que morirías irremediabilmente, y tú me respondiste que estabas de acuerdo y que te dabas por avisado?
43. ¿Por qué no has cumplido lo que juraste por el Señor y la orden que te di?
44. Y el rey añadió: ? Tú conoces perfectamente todo el daño que hiciste a mi padre David. Por eso el Señor hace recaer ahora tu maldad sobre ti.
45. En cambio, el rey Salomón será bendecido y el trono de David permanecerá siempre firme ante el Señor.
46. Entonces Salomón dio órdenes a Benaías, el hijo de Joyadá, que salió y lo mató. Y el reino se consolidó en manos de Salomón.